



**EL PENSAMIENTO PLATÓNICO DEL ALMA  
EN LA CONCEPCIÓN MÉDICO-FILOSÓFICA DE GALENO**  
**El concepto platónico del alma en la obra galénica**  
***Las facultades del alma siguen los temperamentos del cuerpo***

Soul's Platonic concept in Galenic work *Soul faculties follow body temperaments*

ANIOL HERNÁNDEZ ARTIGAS

Universidad de La Laguna, España

---

KEY WORDS

*Galen  
Plato  
Soul Scientific Conception  
Pathology  
Medicine  
Philosophy  
Psychophysical Health*

---

ABSTRACT

*In this paper we select the Platonic quotations about soul which Galen shows in his work *Soul faculties follow body temperaments*. Thereby, we analyze the soul galenic conception, which is the result of influence by divers medical-philosophical doctrines. Thus, considering human being has got three souls (rational, irascible and concupiscible) that are located in different parts and exercise various functions, Galen will diagnose and treat the soul diseases (passions and errors). So food, education and ambience influence human health, which will be harmonized psychophysically with diet, a complete treatment that will be a fundamental advance for the history of medicine.*

---

PALABRAS CLAVE

*Galeno  
Platón  
Concepción científica del alma  
Patología  
Medicina  
Filosofía  
Salud psicofísica*

---

RESUMEN

*En este trabajo seleccionamos las citas platónicas sobre el alma que Galeno presenta en su obra *Las facultades del alma siguen los temperamentos del cuerpo*. Con ello, analizamos la concepción galénica del alma, la cual es fruto de la influencia de diversas doctrinas médico-filosóficas. Así, considerando que el ser humano posee tres almas (racional, irascible y concupiscible) que se localizan en partes diferentes y ejercen funciones diversas, Galeno diagnosticará y tratará las enfermedades del alma (pasiones y errores). Entonces la alimentación, la educación y el ambiente influyen en la salud humana, que se armonizará psicofísicamente con la dieta, un tratamiento completo que supondrá un avance fundamental para la historia de la medicina.*

Recibido: 17/06/2019

Aceptado: 26/09/2019

## Introducción

Para realizar este trabajo nos hemos centrado en el estudio detallado de una obra galénica, concretamente, *Las facultades del alma siguen los temperamentos del cuerpo*. En primer lugar, hemos seleccionado aquellos fragmentos donde Galeno de Pérgamo (129 – ca.216 d.C.) hace referencia al concepto del alma utilizando la terminología tripartita de influencia propiamente platónica; es decir, cuando alude a la división entre alma racional y alma irracional (irascible y concupiscible). Seguidamente, hemos procedido a analizar y comentar los fragmentos seleccionados con el fin de dar a conocer la concepción galénica del alma.

Ciertamente, la labor literaria de Galeno es muy amplia y diversa, pues, además de destacar como excelente médico, también es autor de numerosas obras fisiológicas y patológicas y de obras sobre filosofía y filología. En efecto, la concepción del alma es un tema que el médico de Pérgamo trata y analiza de una manera totalmente transversal no solo en la obra cuyo nombre se ve reflejado en el título del presente trabajo, sino también, entre otras, en su labor literaria *Sobre las doctrinas de Hipócrates y Platón*. Más adelante, seleccionaremos y analizaremos fragmentos de otros tratados galénicos para complementar el estudio de la concepción del alma.

También ha resultado importante para completar el trabajo mencionar algunos fragmentos de aquellas obras platónicas donde se explica el concepto del alma tripartita (constitución, localización y funcionalidades). Cabe señalar aquí que Galeno alaba a Platón de Atenas (427 – 347 a.C.) hasta el punto de tomar de sus teorías la existencia del alma, su tripartición y su íntima relación con el cuerpo. No obstante, descarta por completo la idea platónica sobre la inmortalidad del alma y su absoluta superioridad respecto al cuerpo, así como el hecho de que esta proceda de un mundo intangible y metafísico que rechaza la conexión corpórea, la cual para nuestro autor es fundamental.

### 1. La concepción galénica del alma

Galeno de Pérgamo, médico y filósofo científico que verificaba sus teorías a través de la experimentación, construye su propia teoría sobre la existencia del alma en el cuerpo humano, una sustancia que dependerá exclusivamente del ser corpóreo y determinará qué personalidad, pensamiento, actitud y comportamiento tiene cada persona. El alma es ahora también tripartita, pero no es inmortal, sino que depende de la somatización humana y de los factores exteriores, a través de los cuales toma formas diversas.

Galeno escribió más de veinte obras sobre filosofía moral, de las cuales se han conservado tres:

*Las facultades del alma siguen los temperamentos del cuerpo*, *Sobre la diagnosis y la curación de las afecciones del alma de cada uno* y *Sobre la diagnosis y la curación de las faltas del alma de cada uno*. El contenido de estos tratados no es tanto científico como propedéutico, didáctico y propagandístico, y su intencionalidad se centra en transmitir al ser humano la necesidad de ser virtuoso, es decir, de conseguir que cuerpo y alma se encuentren en una sana armonía (Nieto Ibáñez 2005: 165-167).

La concepción galénica sobre el alma aparece, especialmente, en los tratados *Sobre las doctrinas de Hipócrates y de Platón*, *Las facultades del alma siguen los temperamentos del cuerpo* y *Las facultades del alma derivan de la complexión humoral del cuerpo*. En ellos Galeno desarrolla una somatización del alma, la cual ahora es analizada desde una perspectiva principalmente científico-médica, siendo entendida como “krásis” o mezcla de facultades, cualidades o fuerzas, es decir, de “dynaméis” (Zaragoza Gras 2003: 163-164).

Galeno construye su propia concepción del alma con la influencia médica de Hipócrates y la influencia filosófica de diversos pensadores y doctrinas, entre las que cabe destacar el estoicismo, el aristotelismo y, sobre todo, el platonismo. Del libro IV de la *República*, del *Timeo* y del *Fedro* platónicos sacará la teoría del alma tripartita, su localización en el cuerpo humano y sus funciones, una teoría que quedará reforzada con las concepciones de Hipócrates y de Aristóteles.

Para Galeno el alma es una sustancia del cuerpo que empieza a funcionar cuando las cualidades de calor, frío, sequedad y humedad, así como los humores (sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra) se mezclan. El alma se divide en racional e irracional (irascible y concupiscible): la racional es la más importante y se encuentra en el cerebro (fuente de los nervios); la irascible se encuentra en el corazón (fuente de las arterias); y la concupiscible se encuentra en el hígado (fuente de las venas). La terminología científico-técnica que Galeno da al alma, partiendo de la influencia del pensamiento platónico, es la siguiente: el alma racional se identifica con el vocablo griego “ἡ λογιστικὴ ψυχὴ”; el alma irascible es “ἡ θυμοειδὴς ψυχὴ”; y el alma concupiscible es “ἡ ἐπιθυμητικὴ ψυχὴ” (Hankinson 1991; García Ballester 2002).

### 2. Las obras de contenido psicoterapéutico

En cuanto a las dos obras de contenido psicoterapéutico (*Sobre la diagnosis y la curación de las afecciones del alma de cada uno* y *Sobre la diagnosis y la curación de las faltas del alma de cada uno*), Galeno establece una relación genética entre enfermedades del cuerpo y enfermedades del alma; pero las enfermedades que afectan al alma,

debiendo destacar las pasiones y los errores, han de considerarse causas de las enfermedades del cuerpo, pues son las afecciones del alma los factores que repercutirán en el malestar corporal.

Las pasiones surgirán por una fuerza o impulso irracionales, mientras los errores (consecuencia de las pasiones) surgirán por una falsa opinión. Así, ejemplos de pasiones serían, entre otras, la cólera, la ira, el miedo, la envidia o el dolor (causados por el alma irascible), y los vicios o los deseos descontrolados (causados por el alma concupiscible). Por su parte, los errores son causados por el alma racional; por ejemplo, ideas, hábitos o costumbres no virtuosas.

Contra ello, Galeno propondrá un método psicoterapéutico basado en el uso de la razón a través del logos, de la palabra, un tratamiento de influencia estoica y platónica. Además, este método quedará reforzado por otro tratamiento, esta vez de influencia aristotélica, a través del cual el paciente será capaz de reconocer la verdad gracias a un sistema geométrico centrado en la linealidad de los relojes (Nieto Ibáñez 2005: 167-173).

El médico de Pérgamo utiliza métodos científico-demostrativos que resultan muy eficaces para pronosticar, diagnosticar y tratar diversidad de enfermedades, pues examina detenidamente las partes del cuerpo afectadas determinando anomalías en su materia, forma y funcionamiento. Además, cuando se trata de los males del alma, procedentes de opiniones erróneas y de asentimientos concedidos incorrectamente, se sirve de la pedagogía (el uso de la palabra), la educación en valores y la psicoterapia; un tratamiento que presenta un pilar clínico esencial original y que está enriquecido con ciencias diversas e interconectadas (medicina, filosofía, biología, anatomía, etc.).

### 3. El concepto platónico del alma en la concepción médico-filosófica de Galeno

Cabe comentar el tratado *Las facultades del alma siguen los temperamentos del cuerpo* porque en él Galeno explica detalladamente su propia concepción del alma, de influencia platónica muy marcada. De hecho, los tratados sobre las facultades del alma son catalogados por el propio autor dentro de las obras dedicadas a la filosofía platónica. Galeno escribió esta obra, al igual que las anteriormente mencionadas sobre filosofía moral, durante su segunda estancia en Roma, cuando gobernaba Septimio Severo. Este trabajo pretende explicar la relación que existe entre medicina y filosofía con un pensamiento corporalista sobre la naturaleza del alma.

Hemos destacado que las facultades del alma se generan a partir de la mezcla de las cualidades y de los humores corpóreos. En esta línea, habría que

añadir que las características climáticas del lugar y el régimen de vida y alimentación contribuirán de un modo u otro al funcionamiento de las facultades del alma. Así, Galeno recomendará el régimen de vida más conveniente para cada persona según su constitución.

Platón considera que de las tres almas, solo la racional es inmortal, pues es esta la que podrá acceder a la eternidad del Mundo de las Ideas una vez se libere por completo del cuerpo habiendo superado un período determinado de reencarnaciones. Para Galeno, sin embargo, las tres almas tienen que ser mortales porque, ciertamente, dependen del cuerpo; es decir, Galeno sigue las teorías platónicas sobre el alma tripartita, pero reemplaza la perspectiva metafísica por otra de carácter médico-demostrativo.

Ahora el alma hace acto de presencia gracias a las facultades (“*dynámeis*”), que se manifiestan a través de las acciones que se realizan según las circunstancias. En efecto, el alma, entendida como sustancia, podrá expresarse de maneras diferentes según la relación que se establezca entre las cualidades del cuerpo.

Para corroborar que, efectivamente, las facultades del alma dependen de los temperamentos del cuerpo, analizará tres fenómenos: la observación de los niños, las manifestaciones patológicas y las consecuencias que acarrea el consumo del vino o de ciertos fármacos. Y para hacer más evidentes sus hipótesis no solo se servirá de las argumentaciones de Hipócrates, Platón, Aristóteles o el estoicismo, sino también de las de poetas como Homero, Safo o Teognis (Zaragoza Gras 2003: 164).

Galeno estructura en once capítulos la obra *Las facultades del alma siguen los temperamentos del cuerpo*:

1. En el primero afirma que con una buena alimentación y un buen hábito, así como recibiendo una educación adecuada, tendremos buen temperamento corpóreo y, por ende, alcanzaremos la excelencia del alma. Para verificar que ello es verdad asegura que tanto sus maestros médicos como los filósofos han demostrado la autenticidad de esa premisa.
2. En el segundo introduce el concepto de facultad haciendo referencia a la diversidad de caracteres y personalidades que observa en los niños; así, unos son tímidos, otros son golosos, irascibles, etc. En efecto, la demostración de que los niños son diferentes por la esencia y las facultades del alma contradice la concepción estoica sobre una naturaleza del alma inmutable que se corrompe por el entorno.
3. En el tercero expone los tres tipos de alma, su localización en el cuerpo y sus funciones. La materia del alma concebida por la

inteligencia se compone, al igual que el cuerpo, de las cuatro cualidades (calor, frío, sequedad y humedad), de las cuales depende el temperamento del cuerpo. Por su parte, el temperamento transforma las funciones del alma siendo capaz de separar el alma del cuerpo.

4. En el cuarto, siguiendo los pasajes del *Timeo* de Platón, se pregunta si las facultades del alma pueden ser modificadas solo por las cualidades de calor y de frío, exponiendo la concepción platónica y estoica sobre facultad.
5. En el quinto y en el sexto explica que el ser humano es malo debido, especialmente, a la naturaleza de su alma, que depende de los temperamentos del cuerpo. En efecto, la mala mezcla de humores de la parte del cuerpo donde se asienta el alma será la misma para el alma.
6. En el séptimo demuestra que las facultades del alma siguen los temperamentos del cuerpo exponiendo pasajes de las obras aristotélicas *Investigación sobre los animales* y *Partes de los animales*, que hablan de la influencia de la sangre (caliente, fría, ligera o espesa) en las capacidades y caracteres de los animales, como sucede con las personas.
7. En el octavo explica cómo el clima, la situación geográfica y el régimen de vida (esto es, la alimentación, la educación y las costumbres) influyen en los temperamentos del cuerpo y, por tanto, en el alma. Para ello, se sirve del tratado hipocrático *Sobre los aires, aguas y lugares*.
8. En el noveno sigue los argumentos del capítulo anterior y alaba a Hipócrates, como testimonio más fiable por ser este un ejemplo óptimo de médico y filósofo. También alaba a Platón.
9. En el décimo habla de la alimentación, concretamente del consumo del vino y de sus consecuencias. En efecto, la edad determina la cantidad de vino que debería tomarse: así, los niños no deberán consumirlo; hasta los treinta se tomará con moderación; y a partir de los cuarenta será un remedio para la vejez. El consumo moderado de vino, una dieta alimentaria y físico-mental equilibrada y una buena educación permitirán alcanzar la buena mezcla de humores para mantener sanas las funciones del alma.
10. En el undécimo y último, siguiendo las argumentaciones de los capítulos anteriores, recomienda ir en busca del bien y amarlo y odiar el mal y huir de él. Galeno critica a los estoicos, cuando estos dicen que el ser humano es de naturaleza

virtuosa pero se corrompe con la educación que recibe, preguntándoles cómo pudo surgir la corrupción en los primeros hombres. En este capítulo de contenido principalmente filosófico el médico de Pérgamo termina recurriendo al primer capítulo y citando lo que en todo momento ha demostrado: que, ciertamente, las facultades del alma siguen los temperamentos del cuerpo (Zaragoza Gras 2003: 165-168).

En cuanto al contenido de los textos de la obra *Las facultades del alma siguen los temperamentos del cuerpo*, según Galeno, las tres almas (racional, irascible y concupiscible) poseen numerosas y diferentes facultades atendiendo a su naturaleza:

[...] ἡ λογιστικὴ ψυχὴ δυνάμεις ἢ ἔχει πλείους, αἰσθησίν καὶ μνήμην καὶ σύνεσιν ἐκάστην [...] ἐπεὶ δ' οὐ μόνον αἰσθάνεσθαι δύνασθαί φαμεν αὐτὴν ἀλλὰ καὶ κατ' εἶδος ὁρᾶν ἀκούειν ὄσμῃσθαι γεύεσθαι ἄπτεσθαι, πάλιν αὖ δυνάμεις αὐτὴν ἔχειν λέγομεν ὀπτικὴν ἀκουστικὴν ὄσφρητικὴν γευστικὴν ἀπτικὴν. οὕτω δὲ καὶ τὴν ἐπιθυμητικὴν αὐτῇ δύνανται ὁ Πλάτων ὑπάρχειν ἔλεγεν, ἦν [τε] δὴ κοι-νῶς ἐπιθυμητικὴν, οὐκ ἰδίως ὀνομάζειν ἕθους αὐτῶ [...].

[...] *el alma racional tiene numerosas facultades, como son la sensación, la memoria, la inteligencia [...] Cuando decimos que no tan solo puede sentir, sino que también, según la especie, puede ver, oír, oler, gustar, tocar, de nuevo afirmamos que posee las siguientes facultades: visual, acústica, olfativa, gustativa y táctil. Así también Platón decía que el alma tenía la facultad de la concupiscencia; "concupiscencia" en sentido común, y no en el sentido particular que le daba habitualmente [...].*

(*Quod animi mores corporis temperamenta sequantur*: 2, 771,1-2; 3-9. Traducción de Zaragoza Gras, 2003, p. 171)

En este fragmento queda clara la influencia platónica a la hora de mencionar las facultades y características de cada una de las tres almas:

ἐπιθυμητικὸν οὖν ἐστὶ κατὰ τὸ κοινὸν τῆς ἐπιθυμίας σημαίνοντα ἀληθείας μὲν καὶ ἐπιστήμης καὶ μαθημάτων καὶ συνέσεως καὶ μνήμης καὶ συλλήβδην εἰπεῖν ἀπάντων τῶν καλῶν ἐκεῖνο τὸ μέρος τῆς ψυχῆς, ὃ καλεῖται εἰθίσιμα λογιστικόν· ἐλευθερίας δὲ καὶ νίκης <καί> τοῦ κρατεῖν καὶ ἄρχειν καὶ <τοῦ> δοξάζεσθαι καὶ [τοῦ] τιμᾶσθαι τὸ θυμοειδές· ἀφροδισίων δὲ καὶ τῆς ἐξ ἐκάστου τῶν ἐσθιομένων τε καὶ πινομένων ἀπολαύσεως τὸ κατ' ἐξοχὴν ὀνομαζόμενον ὑπὸ Πλάτωνος ἐπιθυμητικόν [...].

*Esta parte del alma que denominamos habitualmente razonable es concupiscible según la acepción común que significa deseo de verdad, de ciencia, de conocimiento, de comprensión, de memoria y, en resumen, de todo cuanto es bello. El afán de libertad, de victoria, de dominación, de*

*poder, de fama y de honores es propio del alma decidida. El disfrute de los placeres del amor y de cada uno de los alimentos y de las bebidas es propio del alma a la que Platón denomina concupiscible por excelencia [...].*

(*Quod animi mores corporis temperamenta sequantur*: 2, 772, 1-11. Traducción de Zaragoza Gras, 2003, p. 172).

Galeno verifica que las tres almas son mortales por su estrecha relación y dependencia con el cuerpo. En efecto, partiendo de las teorías platónicas y aristotélicas sobre la materia y la forma de que se componen cuerpo y alma, esta última, entendida como sustancia del cuerpo, es una mezcla de las cuatro cualidades o los cuatro cuerpos. Asimismo, las facultades y las funciones del alma siguen la sustancia de esta, y esta, por tanto, sigue el temperamento de su correspondiente órgano (cerebro, corazón o hígado):

[...]καὶ μερῶν τῆς ὅλης ψυχῆς τὸ λογιστικὸν ἀθάνατόν ἐστι, Πλάτων μὲν φαίνεται πεπεισμένος, ἐγὼ δ' οὐθ' ὡς ἐστὶν οὐθ' ὡς οὐκ ἐστὶν ἔχω διατείνεσθαι πρὸς αὐτόν[...]

ὡς ἐκ δυοῖν ἀρχῶν ἡμῖν ἐδείχθη σύνθετος ὑπάρχειν, <ὑλῆς τε καὶ εἶδους>, ὑλῆς <μὲν> ἀποίου κατ' ἐπίνοιαν, ἐχούσης δ' ἐν ἑαυτῇ ποιότητων τεττακάρων κρᾶσιν, θερμότητος ψυχρότητος, ξηρότητος ὑγρότητος. ἐκ τούτων καὶ χαλκὸς καὶ σίδηρος καὶ χρυσὸς ἢ τε σὰρξ νεῦρόν τε καὶ χόνδρος καὶ πιμελὴ καὶ πάνθ' ἀπλῶς τὰ πρωτόγονα μὲν ὑπὸ Πλάτωνος, ὁμοιομερῆ δ' ὑπ' Ἀριστοτέλους ὀνομαζόμενα γέγονεν[...].

εἰ μὲν οὖν τὸ λογιζόμενον εἶδος τῆς ψυχῆς ἐστὶ θνητὸν ἔσται· <καὶ γὰρ> καὶ αὐτὸ || κρᾶσις τις ἐγκεφάλου [...].

[...] Platón está claramente convencido de que, entre estas especies y partes del alma entera, la racional es inmortal, pero yo no puedo sostener frente a él si ello es así o no [...] Ha quedado demostrado por nosotros que está compuesta de dos principios. Sin duda la materia, la cual está concebida según la inteligencia pero está desprovista de cualidad, pero que tiene en sí misma una combinación de cuatro cualidades: el calor y el frío, la humedad y la sequedad. De ello provienen el bronce, el hierro, el oro, la carne, el nervio, el cartílago, la grasa y todas las otras cosas denominadas por Platón primeras, y por Aristóteles, análogas [...] Si existe un tipo de alma racional, será mortal; pues también es un temperamento del cerebro [...].

(*Quod animi mores corporis temperamenta sequantur*: 3, 773, 1-4; 10-17; 774-775, 1-2. Traducción de Zaragoza Gras, 2003, pp. 172-173).

Galeno afirma que el alma es una sustancia del cuerpo, pero desconoce su origen. Por otro lado,

acepta la teoría platónica de que el alma se separa del cuerpo cuando este último se enfría, se calienta, se seca o se humedece en exceso provocando la muerte; sin embargo, tampoco conoce la causa de la separación entre cuerpo y alma. Tal y como lo expresa Platón en el *Timeo*, la mezcla de cualidades será esencial para las facultades del alma:

πρότερον ἀναμνήσας ὃν ὁ Πλάτων ἔγραψε λόγον [...] διὰ δὴ ταῦτα πάντα τὰ πάθη κατ' ἀρχὰς ἄνους ἢ ψυχῇ γίγνεται τὸ πρῶτον, ὅταν εἰς σῶμα ἐνδεθῆ θνητόν· ὅταν δὲ τὸ τῆς αὐξήσεως καὶ τροφῆς ἔλαττον ἐπιῆ ρεῦμα, πάλιν <δ' αἰ> περίοδοι λαμβανόμεναι γαλήνης τὴν ἑαυτῶν ὁδὸν ἴωσι καὶ καθιστῶνται μᾶλλον ἐπιόντος τοῦ χρόνου [...] ὥστ' οὐδὲ συνέσεως ἄκρας [ἔγγυς ἐστὶ] τι σῶμα θνητοῦ ζῴου, πάντα δ' ὡσπερ ὑγρότητος οὕτω καὶ ἀνοίας μετέχει [...] ἄμεινον δὲ φάναί μὴ δουλεύειν ἄλλ' αὐτὸ δὴ τοῦτ' εἶναι τὸ θνητὸν τῆς ψυχῆς, τὴν κρᾶσιν τοῦ σώματος [...].

[...] pero antes recordaré la tesis de Platón, según la cual [...] "A causa de todas las afecciones iniciales, el alma, al principio, cuando se pega a un cuerpo mortal, se halla en principio privada de razón. Pero cuando el flujo del crecimiento y de la alimentación disminuye, las revoluciones del alma se vuelven a pacificar y se estabilizan con el tiempo, y toman su propio camino" [...]. De modo que ningún cuerpo animal mortal se acerca a la extrema inteligencia, puesto que todos poseen una parte de falta de razón igual a la humedad de la que participan [...]. Es mejor decir que no es esclava, sino que la parte mortal del alma es el temperamento del cuerpo [...].

(*Quod animi mores corporis temperamenta sequantur*: 4, 780, 6-7; 781, 4-9; 782, 3-5; 9-11. Traducción de Zaragoza Gras, 2003, pp. 177-178).

En el siguiente fragmento Galeno coincide con los pasajes platónicos del *Timeo*, evidenciando que la mala mezcla de los humores en el cuerpo repercutirá negativamente en las facultades del alma y, por tanto, en el temperamento del cuerpo. Según el tipo de alma afectada por la mala mezcla de los humores, el cuerpo enfermará de distinta manera, influyendo en el temperamento de la persona:

[...] τὸ δὲ σπέρμα <ὅτω> πολὺ || καὶ γλοιῶδες περὶ τὸν μυελὸν γίγνεται [...] καὶ ἄφρονα ἴσχωρ ὑπὸ τοῦ σώματος τὴν ψυχὴν οὐχ ὡς νοσῶν ἀλλ' ὡς ἐκὼν κακὸς <κακῶς> δοξάζεται [...]

κακὸς> μὲν γὰρ ἐκὼν οὐδέεις, διὰ δὲ πονηρὰν ἔξιν τοῦ σώματος καὶ ἀπαιδεύτους τροφὰς κακὸς γίγνεται [...]

[...] "Aquel que posee el esperma abundante que fluye alrededor de la médula [...] Como su alma se

*vuelve enferma e insensible a causa de su cuerpo, se le considera, equivocadamente, malo por propia voluntad, no por enfermedad [...] Pues nadie es deliberadamente malo, sino que es por causa de una constitución viciosa del cuerpo o de una educación mezquina por lo que uno se vuelve malo [...].*

*(Quod animi mores corporis temperamenta sequantur: 6, 789-790, 1; 7-8; 18-20. Traducción de Zaragoza Gras, 2003, pp. 183-184).*

Algunos seguidores del platonismo consideran que el alma actúa por sí misma, es decir, sin la influencia del cuerpo, cuando este último está sano; pero cuando el cuerpo se encuentra enfermo el alma está afectada por ello. Galeno cuestiona ese pensamiento citando varios pasajes del *Timeo* donde prueba que, efectivamente, Platón sí considera que las facultades del alma dependen de los lugares, las estaciones y los climas, pues el entorno repercutirá de un modo u otro en el temperamento del cuerpo. El siguiente fragmento corrobora la idea platónica a la que Galeno alude:

[...] ἐν μὲν γε τῷ Τιμαίῳ κατὰ τὰ

πρῶτα τῶν λόγων || ἔγραψε ‘ταύτην δὴ ζύμψασαν τὴν διακόσμησιν καὶ σύνταξιν ἢ θεὸς προτέρους ὑμᾶς διακοσμήσασα κατώκισεν ἐκλεξαμένη τὸν τόπον, ἐν ᾧ γεγένησθε, τὴν εὐκрасίαν τῶν ὠρῶν <ἐν αὐτῷ κατιδοῦσα, ὅτι> ἄνδρας οἷσοι φρονιμωτάτους’, ἀλλὰ καὶ συνάπτων ἐφεξῆς ‘ἄτε οὖν φιλοπόλεμός τε καὶ φιλόσοφος ἢ θεὸς οὖσα τὸν προσφερεστάτους αὐτῇ μέλλοντα οἷσειν τόπον ἄνδρας τοῦτον ἐκλεξαμένη πρῶτον κατώκισεν’. ὅτι μὲν οὖν πολὺ δίδωσι τοῖς τόποις, τουτέστι ταῖς ἐπὶ γῆς οἰκίσεις, εἷς τε τὰ τῆς ψυχῆς ἦθη καὶ σύνεσιν καὶ φρόνησιν [...].

*[...] En el inicio del Timeo escribe: “La diosa estableció para vosotros, en primer lugar, todo este orden y organización y fundó vuestra ciudad después de elegir la región en que nacisteis, porque vio que la buena mezcla de estaciones que se daba en ella podría llegar a producir los hombres más prudentes”. Y añade a continuación: “Y puesto que la diosa era amante de la guerra y la filosofía (se refiere a Atenea), eligió primero el sitio que daría los hombres más semejantes a ella y lo pobló”. Platón da gran importancia a los lugares – es decir, a las zonas habitadas de la tierra- por lo que se refiere a los caracteres del alma, la inteligencia y el buen sentido [...].*

*(Quod animi mores corporis temperamenta sequantur: 9, 806, 1-11. Traducción de Zaragoza Gras, 2003, pp. 194-195).*

Así, los elementos de la naturaleza, además de la inteligencia, la educación y las costumbres, actuarán de un modo u otro según la región, afectando al temperamento del cuerpo de los hombres y, por tanto, a las facultades del alma:

ἐφεξῆς <δὲ> πάλιν ἐπιφέρων τοῖσδέ φησιν ‘οἱ μὲν γέ που διὰ πνεύματα παντοῖα καὶ εὐλήσεις ἀλλόκοτοί τ’ εἰσὶ καὶ ἀναΐδει αὐτῶν, οἱ

δὲ δι’ ὕδατα, οἱ δὲ δι’ αὐτὴν τὴν ἐκ τῆς γῆς τροφήν ἀναδιδούσαν οὐ μόνον τοῖς σώμασιν ἀμείνω καὶ χεῖρω, ταῖς ψυχαῖς δ’ οὐχ ἦττον δυναμένην πάντα τὰ τοιαῦτα|| ἐμποιεῖν’.

*[...] Después, a continuación, añade: “Unas son inhóspitas o, por el contrario, favorables a causa de los diversos vientos y los calores; otras a causa de las aguas, otras a causa de los alimentos que se sacan de la tierra, que no solo alimentan los cuerpos de manera mejor o peor, sino que además no son menos capaces de producir en las almas efectos del mismo tipo” [...].*

*(Quod animi mores corporis temperamenta sequantur: 9, 806, 18-24. Traducción de Zaragoza Gras, 2003, p. 195).*

Por su parte, el proceso de nutrición por el que los alimentos son absorbidos por el cuerpo también influirá en el temperamento y en las facultades del alma:

[...] ἀλλ’ ἡμεῖς γε σαφῶς ἴσμεν, ὡς ἕκαστον ἔδεσμα καταπίνεται μὲν πρῶτον εἰς τὴν γαστέρα, προκατείργασται δ’ ἐν αὐτῇ καὶ μετὰ ταῦτα διὰ τῶν ἐξ ἥπατος εἰς αὐτὴν καθηκουσῶν φλεβῶν ἀναληφθὲν ἐργάζεται τοὺς ἐν τῷ σώματι χυμούς, ἐξ ὧν τρέφεται τᾶλλα μόρια πάντα καὶ σὺν αὐτοῖς ἐγκέφαλός τε καὶ καρδία καὶ ἦπαρ, ἐν δὲ δὴ τῷ τρέφεσθαι θερμότερα σφῶν αὐτῶν γίγνεται ψυχρότερα τε καὶ ὑγρότερα συνεξομοιούμενα τῇ δυνάμει τῶν ἐπικρατούντων χυμῶν [...].

*[...] Pero sabemos de modo claro que cada uno de los alimentos se absorbe primero en el estómago y experimenta una primera elaboración; después va a las venas que van desde el hígado hasta el estómago, y produce los humores del cuerpo a partir de los cuales se nutren todas las partes y con ellas el cerebro, el corazón y el hígado. En cuanto son alimentadas, se vuelven más calientes, más frías o más húmedas de lo que serían normalmente, por lo que se asimilan a la facultad de los humores dominantes [...].*

*(Quod animi mores corporis temperamenta sequantur: 9, 807, 11-20. Traducción de Zaragoza Gras, 2003, p. 195).*

Galeno sabe que seguir una alimentación y una dieta adecuadas favorecerá las facultades de las almas, posibilitando, por ejemplo, que el alma racional sea más virtuosa, es decir, que seamos más inteligentes, tengamos más memoria, más sensatez y seamos más disciplinados para el estudio. En

efecto, para el médico de Pérgamo seguir una dieta adecuada no solo implica alimentarse y beber bien, sino también ejercitar física y mentalmente el cuerpo y frecuentar regiones moderadas, esto es, lugares donde no haya exceso de calor, de frío, de sequedad ni de humedad.

Citando algunos pasajes del libro II de las *Leyes* de Platón, Galeno coincide con el filósofo ateniense al argumentar que los niños, debido a que tienen la sangre caliente y en proporciones elevadas, no deben tomar vino hasta los dieciocho años. Además, por su sangre caliente, presentan un temperamento pasional y su crecimiento podría interrumpirse con la mezcla caliente de la misma sangre y el alcohol.

Por su parte, hasta los treinta debe consumirse vino con moderación; pero a partir de los cuarenta puede tomarse regularmente porque la sangre de los ancianos es fría y poca en cuanto a cantidad. Ciertamente, el temperamento de los ancianos es áspero, descorazonado y duro. Así pues, la cantidad de la sangre, su composición y su naturaleza influye en el cuerpo y, por tanto, en las facultades del alma (Zaragoza Gras 2003: 195-198; Hächer 2013).

También en referencia al libro II de las *Leyes* de Platón, Galeno está de acuerdo con la ley de los cartagineses porque esta solo permite el consumo del vino en ocasiones de extrema necesidad: por ejemplo, enfermedad o ejercicio físico. En boca del mismo Platón, asegura que el consumo inmoderado del vino puede llegar a causar efectos negativos también en las personas con altas responsabilidades (tales como, por ejemplo, un magistrado, un juez, un piloto, etc.). Así lo expresa en el siguiente fragmento:

ἡγεῖται <γάρ> τὸν  
οἶνον ἀτμῶν θερμῶν ὄλον τε τὸ σῶμα καὶ μάλιστα  
τὴν κεφαλὴν πληροῦντα κινήσεως μὲν  
ἀμετροτέρας  
αἴτιον γίνεσθαι τῷ τ' ἐπιθυμητικῷ μέρει τῆς ψυχῆς  
καὶ τῷ θυμοειδεῖ, βουλήδ' ἐπ' ἀποπεσετέρας τῷ λογικῷ.  
καὶ μὴν, εἴπερ οὕτως ἔχει ταῦτα, διὰ μέσης  
τῆς κράσεως αἰ εἰρημέναι τῆς ψυχῆς ἐνέργειαι φαί-  
νονται βλαπτόμεναι πινόντων ἡμῶν τὸν οἶνον,  
ὥσπερ  
γε πάλιν ὠφελοῦμεναι [τινές].

[...] Pues él (se refiere a Platón) piensa que el vino llena todo el cuerpo, y sobre todo la cabeza, de vapor caliente, y que es la causa de un movimiento inmoderado, tanto en la parte concupiscible como en la parte irascible del alma, mientras que para la parte racional del alma es causa de propósitos precipitados. Y si es así, cuando bebemos vino, las funciones del alma citadas se ven manifiestamente perjudicadas por la mediación del temperamento, y, cuando sucede lo contrario, se ven beneficiadas [...].

(*Quod animi mores corporis temperamenta sequantur*: 10, 812, 7-15. Traducción de Zaragoza Gras, 2003, p. 198).

En esta línea, siguiendo los pasajes platónicos del *Timeo*, Galeno adopta de Platón la necesidad de seguir una alimentación adecuada y equilibrada, poner en práctica un género de vida idóneo y recibir una buena educación. En efecto, la gimnasia, el estudio de la geometría y la aritmética como ciencias exactas, y la práctica de la poesía resultarán actividades muy beneficiosas para las facultades del alma (Barnes 2002).

Galeno considera que el ser humano no es bueno o malo absolutamente por naturaleza, sino que es a causa del temperamento de su cuerpo, es decir, a causa de diversos factores (la educación, la alimentación, el género de vida o el entorno) por lo que este es de un modo u otro.

No obstante, la naturaleza de cada individuo determinará desde el principio y en gran parte la personalidad, el carácter, las fortalezas y las debilidades. Entonces, por ejemplo, una persona mala (egoísta, mentirosa, cruel...) por naturaleza podría volverse buena gracias a la educación, al género de vida, al entorno e incluso gracias a la alimentación.

Galeno critica a los filósofos que sacan principios precipitados sin tener en cuenta las evidencias de la observación. Así, por ejemplo, existen niños que actúan con maldad debido a la educación que reciben por parte de sus progenitores, sus tutores o sus maestros, pero no porque su naturaleza sea mala, como considerarían erróneamente algunos estoicos (Hächer 2013).

Entre los estoicos el médico de Pérgamo alaba a Posidonio, quien considera que el ser humano se ve corrompido no solo por los factores externos, sino también por las características de su propia alma. En efecto, el ser humano presenta por naturaleza un lado bueno (de donde nace la virtud) y un lado malo (de donde nacen, entre otros, el vicio y el placer). Entonces es obvio que una parte de nuestras almas nos induzca a cometer acciones viciosas o incorrectas. Contra ello, la educación, el género de vida, el entorno y la alimentación nos conducirán hacia la virtud, que será el camino hacia el bien (Zaragoza Gras 2003). Esos factores externos permitirán que nuestras almas desarrollen sus partes positivas evitando, así y en mayor medida, lo que Galeno llama enfermedades del alma (pasiones y errores).

## 4. Conclusiones

En conclusión, Galeno construye su propia concepción del alma humana de una manera original, completa (porque utiliza teorías médicas y filosóficas de autores diversos y prestigiosos), totalmente demostrativa (porque para verificar sus teorías necesita evidenciarlas experimental y pragmáticamente) e inteligente (porque, como se ha explicado en el texto, es capaz de adoptar las teorías

platónicas sobre el alma dándoles un matiz realista y corporalista).

El médico de Pérgamo permite al lector reflexionar sobre una serie de problemáticas que están presentes en la actualidad: cómo sanar las enfermedades del alma, aquellas que son causadas por una mala mezcla de cualidades y humores en cada tipo de alma. Así, Galeno ofrece un tratado no solo médico-filosófico, sino también psicológico, donde propone un tratamiento sencillo pero absolutamente eficaz, esto es, el uso de la palabra.

En efecto, conseguir que la esencia de las tres almas y sus numerosas facultades se encuentren en

equilibrio y, por tanto, que el cuerpo esté sano, requiere de un entrenamiento personal constante desarrollado a través de la dieta. Para Galeno esta dieta representa un proceso disciplinado que pone en práctica actividades alimentarias, psicofísicas y epistemológicas para favorecer la virtud, es decir, la salud del ser humano. Esta teoría se asemeja a la tesis platónica según la cual quienes practiquen la filosofía se acercarán a la esencia de la verdadera alma, alejada de los vicios y placeres del mundo terrenal. Entonces Galeno valorará la virtud como un objetivo del alma y del cuerpo.



## Referencias

- Barnes, J; Jouanna, J. (2002): *Galen et la philosophie*. Vanoeuvres-Genève, Fondation Hardt Entretiens.
- Bernabé, Alberto (2000): «Platón y el Orfismo», en José Luis Montesinos Sirera (ed.), *Ciencia y Cultura en la Grecia Antigua Clásica y Helenística: actas años VI y VII. Seminario Orotava de Historia de la Ciencia: de octubre 1996 a mayo 1998, La Orotava y Las Palmas de Gran Canaria*. Canarias, Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia, pp. 213-234.
- Brioso Sánchez, Máximo (1995): «El concepto del Más Allá entre los griegos», en Pedro M. Piñero Ramírez (ed.), *Descensus ad Inferos. La aventura de ultratumba de los héroes (de Homero a Goethe)*. Sevilla, Secretaría de publicaciones, Universidad de Sevilla, pp. 13-54.
- Brisson, Luc (2005): *Platón, las palabras y los mitos. ¿Cómo y por qué Platón dio nombre al mito?* Traducción de José M<sup>a</sup> Zamora Calvo. Madrid, Abada.
- (2010): «El papel del mito en Platón y su incidencia en la Antigüedad», en Francisco Díez de Velasco y Patxi Lanceros (eds.), *Religión y mito*. Madrid, Pensamiento, pp. 15-40.
- Buxton, Richard (2000): *El imaginario griego: los contextos de la mitología*. Traducción, revisada por Fernando Cervantes, de César Palma. Madrid, Cambridge University Press.
- Calvo Martínez, Tomás (1995): *De los sofistas a Platón: política y pensamiento*. Madrid, Ediciones pedagógicas, D. L.
- Casadesús Bordoy, Francesc (1997): «Orfeo y orfismo en Platón». *Taula, Quaderns de pensament (UIB)*, n<sup>o</sup> 27-28, pp. 61-73.
- (2011a): «Los mitos escatológicos en Platón: entre Homero y Orfeo», en Esteban Antonio Calderón Dorda y Alicia Morales Ortiz (eds.), *Eusébeia: estudios de religión griega*. Madrid, Signifer Libros, pp. 97-119.
- (2011b): «Platón y la noción de transmigración de las almas», en Alberto Bernabé, Madayo Kahle y Marco Antonio Santamaría (eds.), *Reencarnación. La transmigración de las almas entre Oriente y Occidente*. Madrid, Abada, pp. 283-304.
- (2013): «Los relatos escatológicos en Platón: entre el logos y el mito». *Humanitas*, n<sup>o</sup> 65, pp. 71-87.
- Edmonds, Radcliffe G. (2004): *Myths of the Underworld Journey. Plato, Aristophanes, and the "Orphic" Gold Tablets*. New York, Cambridge University Press.
- Galeno (1984): *On the doctrines of Hippocrates and Plato*. Traducción al inglés por Phillip De Lacy. Akademie – Verlag, Universidad de California.
- (2003): *Sobre las facultades naturales; las facultades del alma siguen los temperamentos del cuerpo/Galeno*. Traducción de Juana Zaragoza Gras. Madrid, Gredos.
- (2005): *Sobre la diagnosis y curación de las afecciones del alma de cada uno. Sobre la diagnosis y curación de las faltas del alma de cada uno*. Traducción de Jesús María Nieto Ibáñez. Madrid, Ediciones Clásicas.
- García Ballester, Luis (1968): *Alma y enfermedad en la obra de Galeno*. Valencia.
- (1996): «Alma y cuerpo, enfermedad del alma y enfermedad del cuerpo en el pensamiento medico de Galeno», *Revista de Asociación Española de Neuropsiquiatría*, vol. XVI, n<sup>o</sup> 60, pp. 705-735.
- (2002): *Galen and galenism. Theory and Medical Practice from Antiquity to the European Renaissance*. Ashgate-Variorum.
- García Gual, Carlos (1983): *Mitos, viajes, héroes*. Madrid, Taurus.
- (2004): *Introducción a la mitología griega*. Madrid, Alianza.
- Gil, Luis (1975): *Transmisión mítica*. Barcelona, Planeta.
- Hächer, Nikolas (2013): «Galen's observations on diseases of the soul and the mind of men: researches on the knowledge of mental illness in Antiquity». *Rosetta*, n<sup>o</sup> 13, pp. 53-72.
- Hankinson, R.J. (1991): «Galen's Anatomy of the Soul». *Phronesis*, n<sup>o</sup> 28, pp. 197-233.
- Inwood, Michael (2009): «Plato's eschatological myths», en Catalin Partenie (ed.), *Plato's myths*. New York, Cambridge University Press, pp. 28-50.
- [www.perseu.tufts.edu](http://www.perseu.tufts.edu)
- [www.stephanu.tlg.uci.edu](http://www.stephanu.tlg.uci.edu)